

EL Barco Vikingo



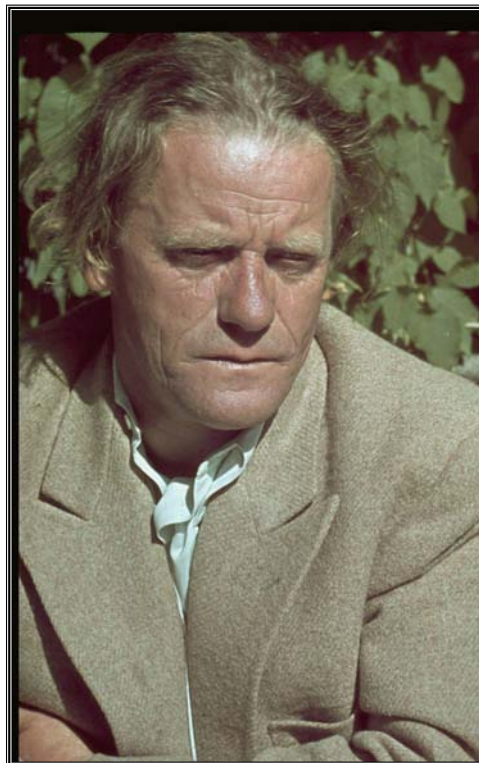
Revista de arte, historia, tradición y cultura

JOSEF THORAK: LA PERVIVENCIA DE SU ESCULTURA

S. PRADOS

I. BREVES APUNTES BIOGRÁFICOS

Josef Thorak nació el 7 de febrero de 1889 en Salzburgo, hijo de un maestro alfarero. En la tienda de su padre, Thorak aprendió cerámica y alfarería. Huérfano de padre a edad temprana, se educó durante su infancia y primera juventud en las instituciones religiosas de la ciudad natal. Se fue de viaje por Europa central y los Balcanes, profundizando el oficio de la alfarería. En 1910 inició sus estudios en la Academia de Arte de Viena, recibiendo clases de los profesores Hanak, Müllner y Breitner, y los finalizó en 1914, no sin antes recibir el año precedente una medalla de oro por su trabajo artístico. En 1915 decidió marcharse a Berlín para continuar allí sus estudios de arte. Desde 1918 Thorak se ganó ya la vida como escultor independiente, si bien sus obras en esta época fueron creadas en cera porque carecía de recursos económicos suficientes para su fundición en bronce. Sin embargo, su constancia y talento le llevarían finalmente a su reconocimiento y apreciación como artista, recibiendo en 1928 el Premio Estatal de la Academia Prusiana de las Artes. En 1929 se edita la primera monografía de 92 páginas dedicada al artista por parte del historiador del arte Wilhelm von Bode, «Der Bildhauer Josef Thorak», la cual puede todavía encontrarse algún ejemplar en librerías europeas de viejo.



Thorak en Munich, 1939.

Sin embargo, será con el advenimiento del Tercer Reich en 1933 cuando la carrera como artista de Thorak conozca su pleno esplendor, si bien su éxito, junto con el de Arno Breker, no será inmediato, antes bien incluso en el año 1935 el jurado nombrado para valorar los trabajos escultóricos para las nuevas instalaciones olímpicas de Berlín le rechazaría al negarse tomar en cuenta las obras de artistas austríacos, lo cual fue solucionado por la intermediación del partido haciendo ver el valor de la obra de Thorak. A partir de esta época, la clara apuesta por nuestro artista desde las más altas esferas del Estado y la encomienda del conocido arquitecto Albert Speer para complementar con sus obras los proyectos de edificios públicos, en lo que vino a denominarse la nueva arquitectura alemana, consolidaría la proyección artística de Thorak, como las figuras a la entrada del Pabellón de Alemania en la Exposición Universal de París en 1937 o los soberbios caballos del jardín de la nueva Cancillería en Berlín, por citar sólo dos paradigmáticos ejemplos. La producción de obras a partir de este momento, con la puesta a su disposición por el Estado nacionalsocialista de instalaciones y recursos personales o materiales para su trabajo, resulta imparable y determinará una de sus cualidades artísticas más notables, la monumentalidad de muchas de las figuras, en especial aquellas destinadas a las distintas instalaciones recién construidas o en proyecto en Nuremberg, el nuevo Berlín-Germania o para acompañar las autopistas en marcha por todo el Reich. Thorak no sólo era ya reconocido en Alemania, su nombre saltaría al escenario internacional, como el encargo recibido en 1935 por Atatürk, el Presidente de la moderna Turquía, para levantar un monumento conmemorativo en Ankara.

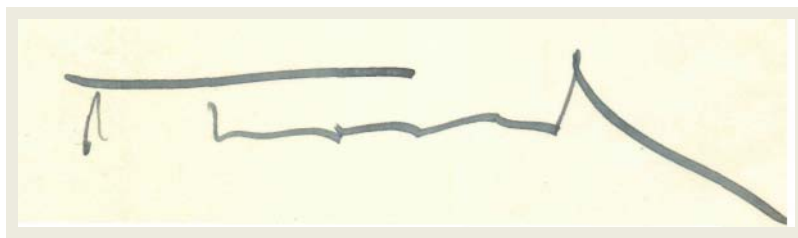
En 1937 fue nombrado profesor en la Academia de Arte de Munich y allí, a sus afueras, se le construyó por el Estado y obra de Albert Speer un gigantesco taller, el de mayores dimensiones conocidas hasta ese momento en todo el mundo. Gran parte de las obras de Thorak serían expuestas desde 1937 en todas las ediciones de las Exposiciones de Arte Alemán, en la Casa de Arte Alemán, de Munich, hasta 1944. Entre las revistas de arte oficiales de la época que difundieron las esculturas de Thorak destaca «Kunst im Dritten/Deutschen Reich», editada por el NSDAP desde 1937, de periodicidad mensual (a excepción de los meses de verano), con una gran calidad, profusión fotográfica y en formato A3.



Junto con su compañera, Munich 1939.

Siempre reservado en su vida privada, en 1920 se casó con Herta, marchando a vivir con los hijos de aquélla, Siegfried y Klaus, a las afueras de Berlín, en Bad-Saarow. Se divorció de ella en 1926 y se casó nuevamente en 1929 con Hilda Lubowski, de origen judío (su hermano fue durante largo tiempo médico personal de Leni Riefenstahl), de quien se divorció en 1933. Después de un tiempo, Hilda y su hijo Peter pudieron salir del país e instalarse en Inglaterra. Una vez finalizada la guerra, en 1949, Thorak se casó con Erna Hönig, 25 años más joven que él, la cual le sobrevivió 52 años, falleciendo en 2004 e inhumada en el cementerio de Chiemgau.

Thorak fallece un 26 de febrero de 1952 en Hartmannsberg, en el lago Chiemsee, debido a un ataque de asma a los 63 años, los cuales había cumplido sólo hacía unas semanas, siendo enterrado en la preciosa ciudad que le vio nacer junto con su madre, quien había fallecido cuatro años antes a los 95 años de edad.

A black and white photograph of a handwritten signature in dark ink on a light-colored, slightly textured paper. The signature is written in a cursive, somewhat stylized script. It begins with a small, sharp hook on the left, followed by a series of connected loops and curves. The final part of the signature is a long, sweeping stroke that curves upwards and then downwards to the right, ending in a small, sharp hook.

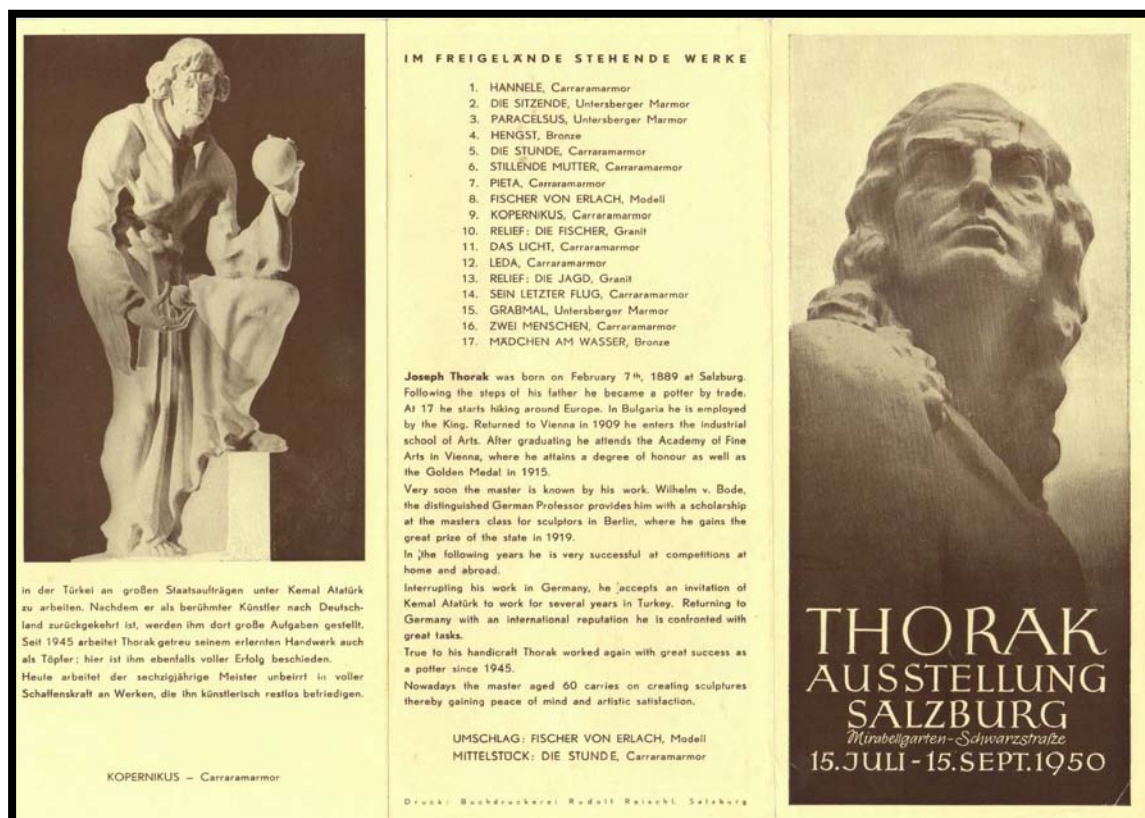
Firma de Josef Thorak, inserta en un documento original propiedad de quien suscribe este trabajo.

II. LA OBRA DEL ARTISTA DESPUÉS DE 1945 Y HASTA SU FALLECIMIENTO

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, con la práctica totalidad de su obra destruida por los aliados, Thorak se enfrenta a la persecución, permaneciendo recluido y aislado en Baviera, prohibiéndosele cualquier actividad profesional. Sus allegados llegaron a decir de él en 1949 que era un «hombre roto». Perdió cualquier derecho en Alemania y Austria sobre su propia obra, la poca que evidentemente quedó y fue especialmente blanco de los ataques del arte oficial y de muchos políticos por su destacada participación como escultor durante el régimen nacionalsocialista.

No obstante, y como un respiro de aire fresco, sus amigos y conocidos consiguieron organizar en 1950 y desde el 15 de julio al 15 de septiembre, en el inmejorable marco del «Mirabellgarten» de Salzburgo, una exposición de diecisiete obras de nuestro escultor. La exposición, junto con la de otros artistas, no estuvo exenta de polémica, negándose algunos a participar por la presencia de Thorak. Ello no restó ni un ápice el éxito de participación de público, con más de 5.000 personas.

Con la ingenua esperanza de una «rehabilitación», que jamás llegaría ni llegará, el 20 de octubre de 1951, pocos meses antes de su muerte, se organizó en la Casa del Arte, en Munich, un homenaje a Thorak y a otros artistas que como él habían sido relegados al silencio y el olvido, caso de Sepp Hilz y otros. Pero pronto las protestas volvieron a arreciar y hasta Josef Schwalber, Ministro de Cultura bávaro por aquel entonces, tuvo que salir en su defensa apelando, paradójicamente, a la tolerancia democrática y a la libertad en el arte protegidas por las normas constitucionales alemanas. Thorak, hundido por las críticas, llegó a manifestar: «¿Alguna vez me dejarán en paz?». Sabemos lo que hoy también le hubiéramos respondido.



Programa de la exposición de Salzburgo en 1950, propiedad del autor de estas líneas.

III. LA IDENTIFICACIÓN EN LA ACTUALIDAD DE LA OBRA DE THORAK EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE LIBRE PASO O ACCESO COMO OBJETIVO DEL PRESENTE TRABAJO

La finalidad básica de este modestísimo pero sentido homenaje personal a Thorak no es la de ofrecer al amable lector un análisis teórico y/o gráfico de su extensa obra artística, especialmente prolífera durante el Tercer Reich, en la conocería su máximo esplendor y en la que el escultor pudo desarrollarse con absoluta plenitud como artista, aún cuando casi toda ella haya desaparecido físicamente por tal circunstancia, pues para tal propósito, aún pendiente de realizarse, es preciso la puesta en marcha de un proyecto editorial que por su entidad, coste e implicaciones ajenas al arte no se está dispuesto a asumir. Por desgracia, los escasos artículos publicados con posterioridad a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, además de tendenciosos, son escasamente representativos de sus trabajos y la calidad fotográfica de éstos suele ser ínfima en el mejor de los casos. El libro de Thorak como escultor espera, de momento, a ser escrito y publicado.

Dicho lo anterior, con este artículo me he ceñido exclusivamente a una perspectiva de la obra del artista poco analizada por no decir inexistente, al menos de manera sistemática, cual es la de descubrir, revelar y presentar sus esculturas que todavía, como verdadero milagro, el público puede contemplar en los espacios públicos abiertos de las ciudades o sus alrededores. He prescindido por ello de recurrir a localizar los trabajos de nuestro artista en manos particulares, colecciones privadas, anticuarios, subastas o exhibidos en museos o entidades privadas, algunos de los cuales, aunque

pocos, bien conozco. Mi pretensión ha sido mucho más simple y menos ambiciosa en este sentido: tan sólo informar, facilitar y acercar al espectador a la obra «viva» de Josef Thorak y que todavía tenemos la gran fortuna de contemplar y, en mi caso, admirar. Bien se sabe que toda obra de un artista no puede valorarse debidamente con su plasmación en una mera fotografía, por razones tan obvias que huelgo más comentarios. Es preciso, imprescindible, acercarse a ella allí donde se encuentre, pues sólo la percepción directa de la misma por nuestros sentidos permite sensibilizarnos con su valor artístico y apreciar, si es el caso, su grandeza, valor y belleza como obra de arte, la verdad. De ahí mi interés, de ahí mi esfuerzo por llamar la atención con el trabajo sobre la existencia de este «museo» al aire libre de una parte muy pequeña, cierto, pero suficiente creo para se logre obtener, subjetivamente, ya libres de condicionantes impuestos y referenciados por terceros, nuestras propias conclusiones objetivizadas sobre el estilo, características y valor artístico, en definitiva, de nuestro inmortal escultor austríaco.

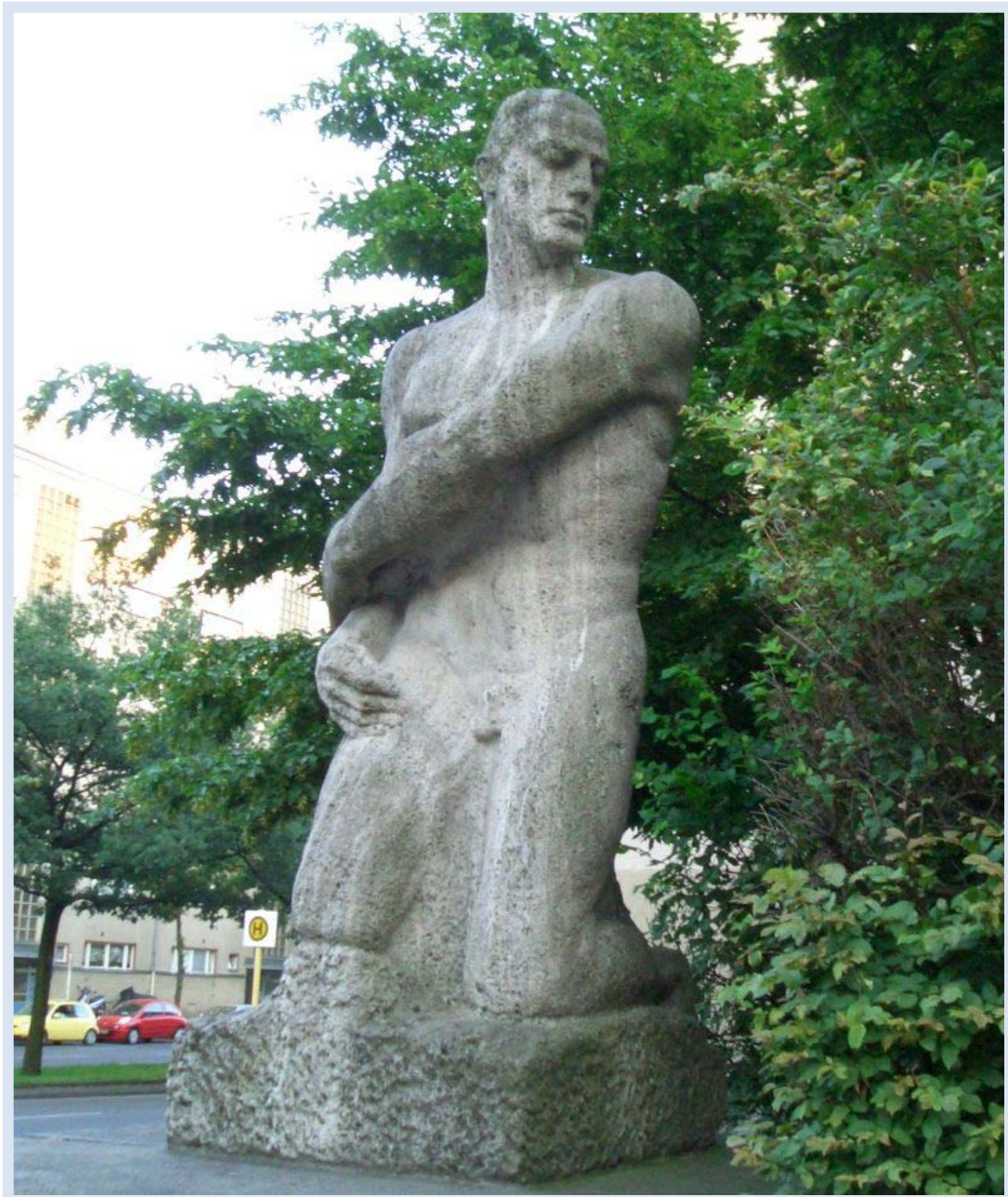
Naturalmente, las obras que figuran seguidamente son tan sólo aquellas que conozco personalmente o he podido conseguir información sobre las mismas, lo que no agota, con plena seguridad, que en otros rincones de tal o cual ciudad europea, quizás tímidamente expuesta a las miradas de desconocidos y de desconocedores de su identidad y paternidad, existan otras obras de Thorak. En este orden cosas, solicitaría desde esta ventana abierta al amable lector su colaboración para ir completando, en la medida de lo posible, esta inicial exposición de los trabajos del escultor en espacios públicos y de libre paso o acceso (o al menos con posibilidades razonables de ello), a cuyos efectos pueden dirigirse a la redacción de esta Revista.

Con la misma idea que, confío, subyace a lo aquí pretendido, no debo finalizar sin mencionar a la galería de arte Marco Joe F. Bodenstein y Marco Bodenstein, con sede en Bonn y propietarios del castillo de Nörvenich, cerca de Colonia, donde tiene su sede el museo Arno Breker, creó el denominado «Archivo Josef Thorak», que se define como asociación sin ánimo de lucro con el objetivo primordial de registrar y verificar todos los trabajos del escultor, solicitando la colaboración de entidades públicas o privadas y de particulares. Según se mencionaba en la fecha de creación del Archivo, en 1990, los resultados se publicarían en un catálogo oficial de las obras del artista, sin que ello haya tenido lugar hasta el momento.

IV. ALEMANIA

a) Berlín

Nuestro recorrido por la capital histórica se inicia en el área de Charlottenburg, en la zona oeste de la ciudad, confluencia de la Knobelsdorfstraße y la Königin-Elisabeth-Straße, donde se erigen dos espléndidas esculturas en piedra de Josef Thorak, ambas esculpidas en 1928, conocidas como «Arbeit» (Trabajo) y «Heim» (Hogar).



«Arbeit», de inequívoco estilo del maestro.



«Heim», de gran belleza plástica, como puede apreciarse, representando a la madre con su hijo.

Más al oeste de estas dos esculturas se extienden las instalaciones olímpicas de Berlín, en donde, además de contemplarse todavía algunas esculturas de otros artistas como Arno Breker, Georg Kolbe, Josef Wackerle, Karl Albiker, Adolf Wamper o Adolf Strübe y que fueron allí colocadas con ocasión de la inauguración del Estadio Olímpico y de los propios Juegos en 1936, se encuentra en el «Sportforum» una bien conocida obra en bronce de nuestro artista, el «Faustkämpfer» (Boxeador), de fecha 1935, para cuya fisonomía se inspiró en el boxeador Max Schmeling.



El imponente bronce «Faustkämpfer».



Cartel con la leyenda histórica de la escultura.

Junto a las instalaciones olímpicas, en el distrito de Charlottenburg-Wilmersdorf, se encuentra el cementerio «Heerstraße», en el cual está la tumba de la familia, de origen judío, Franz Ullstein (Feld 8-D-7-10), donde se erige una nueva escultura de Thorak que esculpió por encargo de la citada familia en 1928.



La escultura de Thorak que preside la tumba de la familia Ullstein en el «Friedhof Heerstraße».

No excesivamente alejado de las instalaciones olímpicas, sin abandonar el área de Charlottenburg, entre el aeropuerto Berlín-Tegel y el Tiergarten, está la Levetzowstraße 3-5, en la cual se localiza el «Kleist Gymnasium». En su fachada luce majestuosa «Penthesilea», la reina de las Amazonas, esculpida por el maestro en los años 1927/1928 y que, milagrosamente, sobrevivió, no sin visibles daños, a los bombardeos que arrasaron la ciudad durante la Segunda Guerra Mundial.

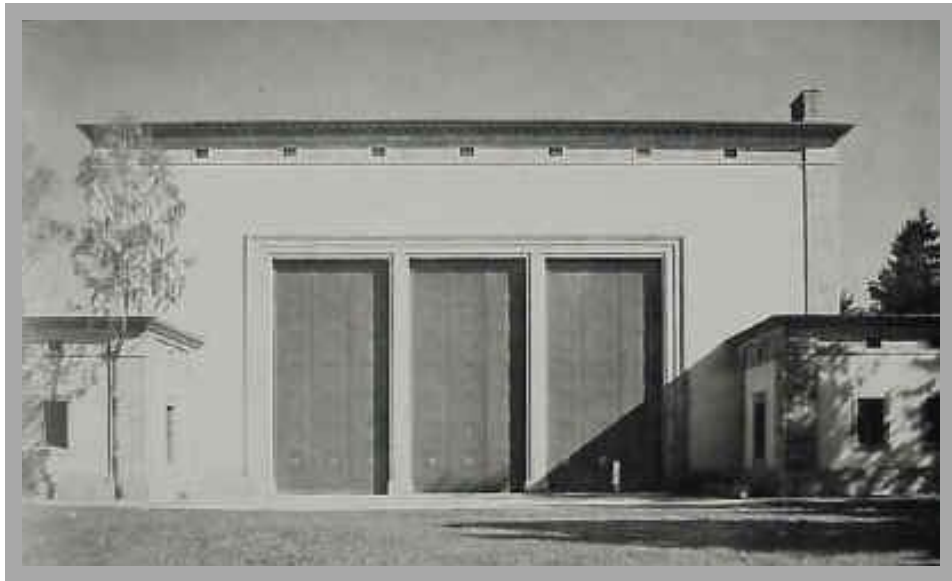


Izquierda, vista de «Penthesilea», con visibles daños a causa de los bombardeos. Derecha, la misma obra en un plano general del edificio.

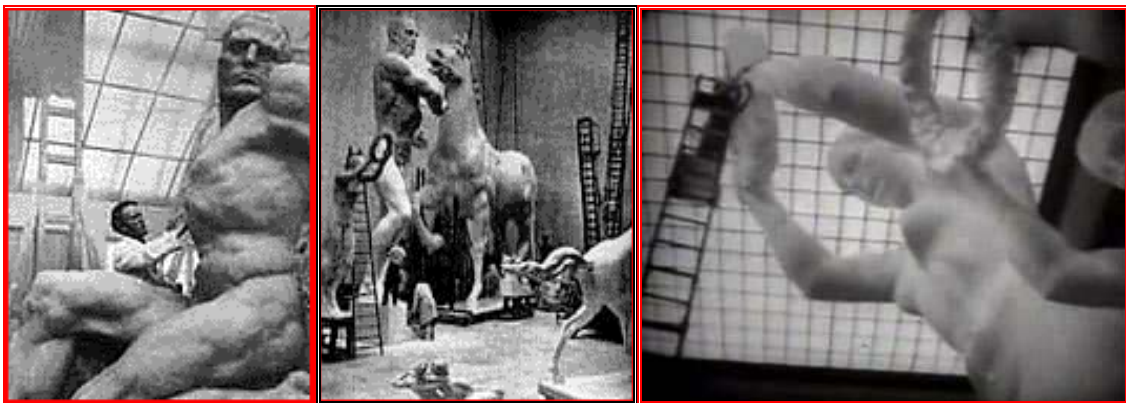
Por último, una página web de Berlín dedicada a relacionar las esculturas existentes en la ciudad informa, sin contener imagen alguna, que en el Ruderklub am Wannsee (Scabellstraße 8), al suroeste de la ciudad, existe un relieve de Thorak, realizado en 1920, conmemorativo a los caídos en la Primera Guerra Mundial, que no he podido contrastar.

b) Munich

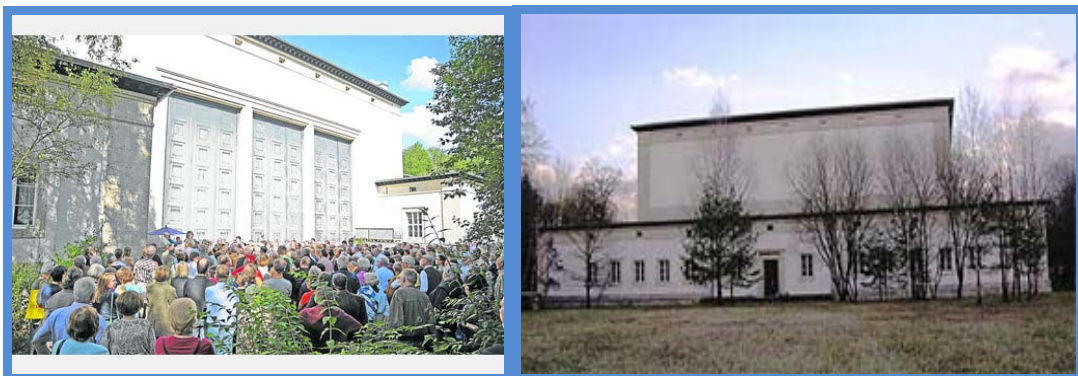
A unos 18 kilómetros de la capital de Baviera, en dirección sureste, siguiendo la carretera 304 que discurre por la Wasserburger Landstraße (continuación de la Kreillerstraße y la Berg-am-Laim Straße), en Baldham, una vez pasado el cruce de las autopistas 45 y 52 y en el lado izquierdo de la carretera aunque a unos 100 metros hacia el interior, se conserva intacto en su estructura el famoso y gigantesco taller de Thorak, el «Staatsatelier», construido por Albert Speer, con acceso de entrada por la Fichtenstraße 14. El edificio central consta de 700 metros cuadrados y una altura de 16 metros, y en los años 40 contaba incluso con caballerizas para los equinos que servían de modelo al artista. En él se crearon las conocidas y gigantescas figuras, casi todas como proyectos, destinadas a complementar, principalmente, las construcciones de Speer en Nuremberg. Después de la guerra, sirvió como escuela y hoy día alberga los archivos de la colección arqueológica del Estado.



El taller de Thorak en los años 40.



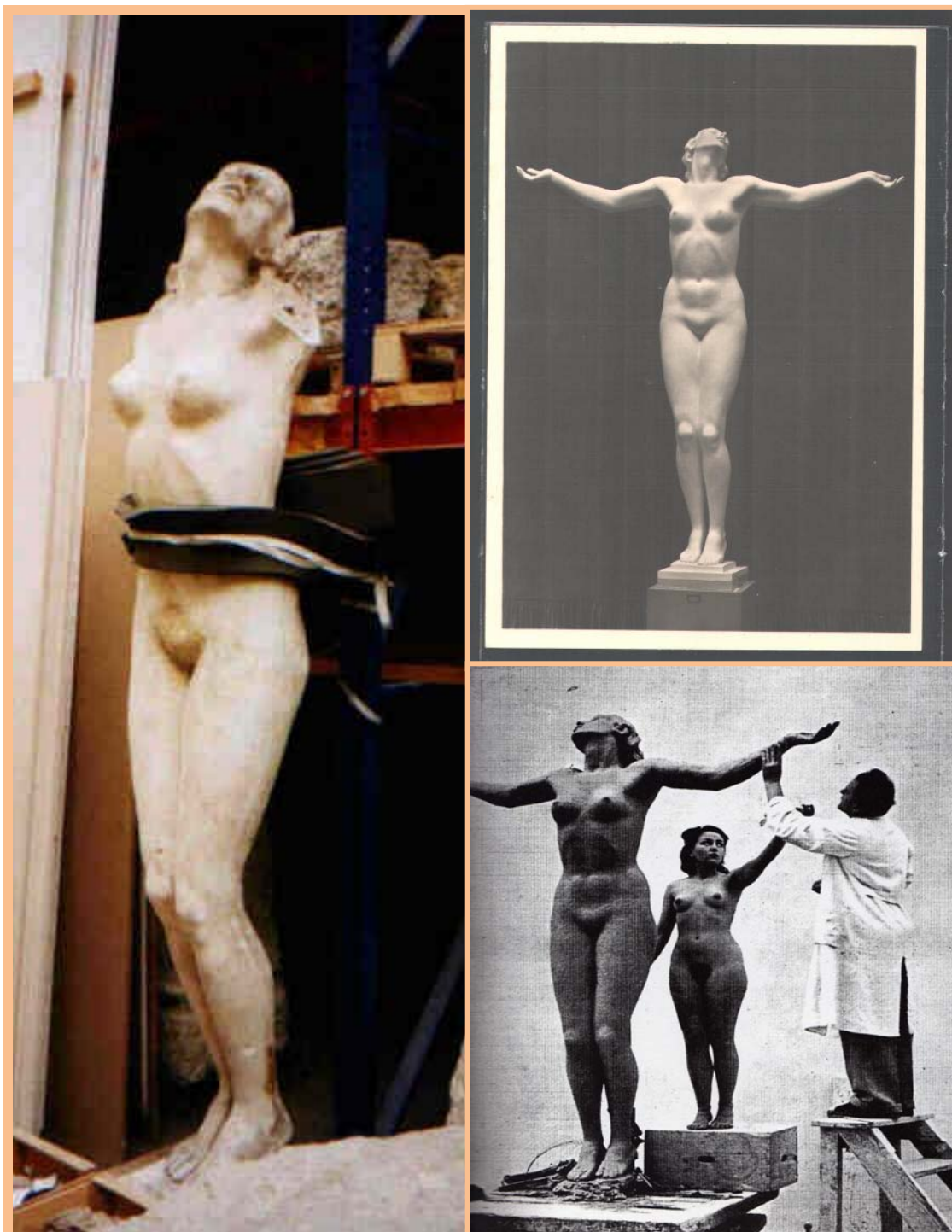
Vistas del interior del taller en plena actividad.



Imágenes actuales. Izquierda, parte frontal con las tres inmensas puertas movibles a modo de hojas de bisagra. Derecha, parte posterior.

Destaca, ante todo y en el interior del taller, la existencia de la escultura «Frauenakt» (Desnudo Femenino), aunque sin brazos, conocida también como «Hingebung» (Devoción), o «Stehende» (Quietud), que data de 1940. La obra fue

expuesta en el referido año de la Gran Exposición de Arte Alemán, en la Casa de Arte Alemán, en Munich, según acredita el Catálogo con el número 1246, Sala 15 [«Frauenakt (Gips)»].



A la izquierda, estado actual en que se encuentra «Frauenakt». A la derecha, foto superior, la HdK 96, postal de la colección de Heinrich Hoffmann de los años 40, reproduciendo la escultura en su estado original. En la foto inferior derecha, Thorak, en pleno trabajo, con la modelo que le sirvió para la creación de la escultura (la instantánea está impresa, de modo incorrecto, hacia la izquierda).



«Frauenakt». Vista frontal, detalle.

Sin embargo, lo mejor está aún por llegar y no está en el interior del taller sino fuera del mismo, en la arboleda existente alrededor de la instalación. Se trata de dos sensacionales relieves en granito, realizados en los años 40, conocidos por «Die Fischer» (La Pesca) y «Die Jagd» (La Caza). Son relieves muy similares a los que en 1936 realizó el escultor para el Reichsbank de Berlín y se encuentran en el lugar desde 1945. Estos relieves fueron exhibidos en la citada Exposición de Salzburgo en 1950.



Los dos relieves existentes en los jardines anexos al taller.



Detalle de «Die Fischer».

c) Gelsenkirchen

En el noroeste de Alemania, en el Estado de Renania del Norte-Westfalia, se halla la ciudad de Gelsenkirchen. Si acudimos a la Goldbergplatz se puede disfrutar de una escultura en terracota de Thorak que representa a la diosa germánica «Hertha», de la fertilidad, la paz y el hogar. La figura data de 1927, cuando el escultor fue comisionado para su realización con ocasión de la inauguración el 2 de enero de 1928 de la construcción del edificio ampliatorio del Reichsbank.



La diosa Hertha. Nótese la afectación de la escultura por el inexorable transcurso del tiempo.

V. AUSTRIA

a) Salzburgo

En pleno centro histórico de la ciudad, al pie de su célebre fortaleza de Hohensalzburg, se localiza el pequeño cementerio «St. Petersfriedhof», donde justo en el primer panteón que se encuentra al acceder por una de sus puertas de acceso reposan los restos de nuestro insigne escultor junto con los de su madre, Mathilde Thorak (*1853, †1948).



La conmovedora Piedad, obra del propio artista, que preside su lápida en el centro del panteón familiar.

Preside la lápida de nuestro gran escultor una Piedad obra del mismo Thorak, pudiéndose observar en la pared izquierda existente a la escultura unas escenas de la pasión en terracota formando una gran cruz que son atribuidas también al artista.

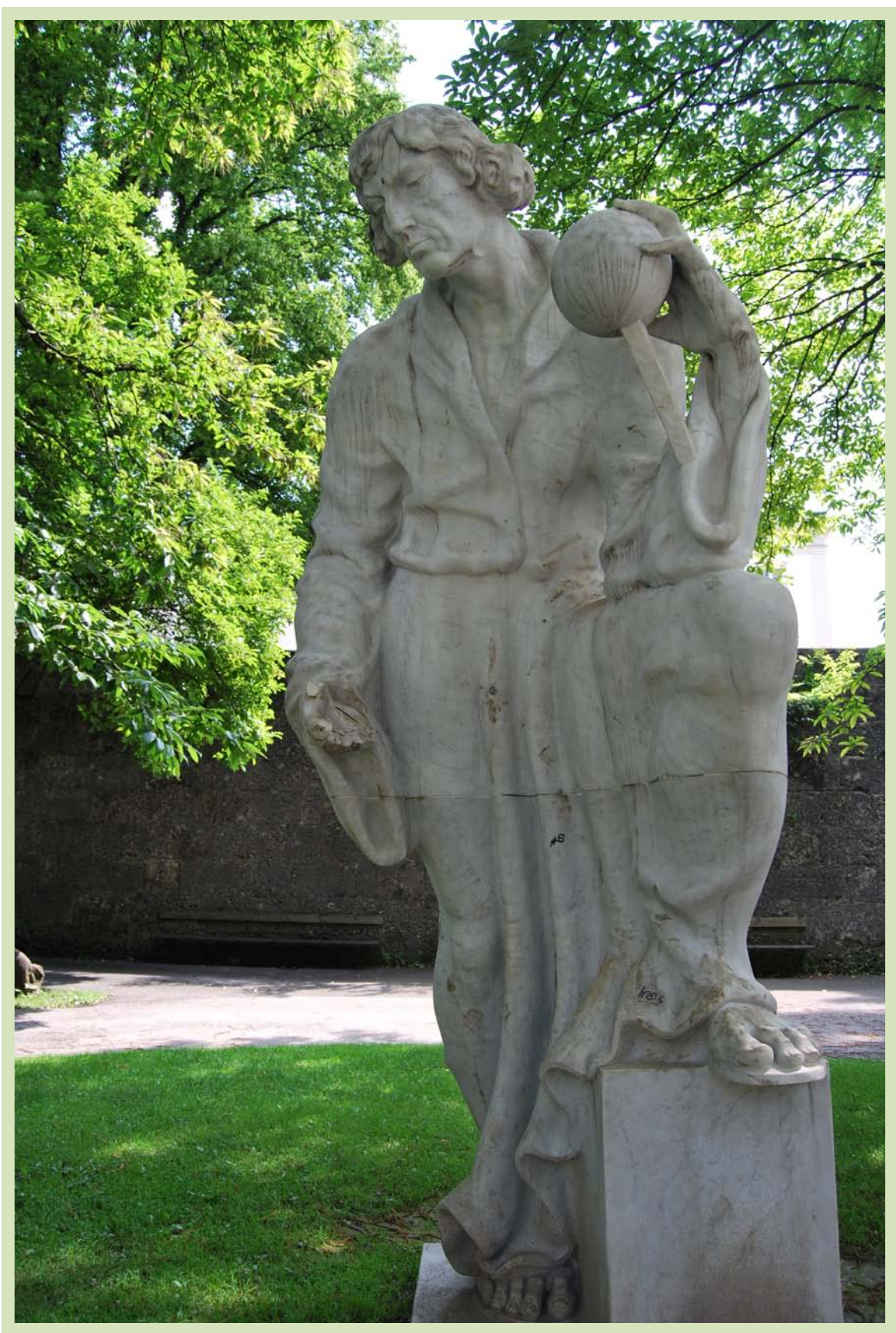


Izquierda, la lápida de nuestro gran artista en el interior del panteón familiar y que ocupa el lugar central del mismo. Derecha, siete relieves elaborados por Thorak con motivos de la Pasión formando una cruz y que se inserta en la pared izquierda del panteón, pudiéndose apreciar en la parte inferior de la misma la sencilla lápida de Mathilde, la madre del escultor.

Sin abandonar Salzburgo, cruzando el río Salzach y junto al conocido Palacio Mirabell, se encuentra el Kurpark que linda con los jardines propios del monumental edificio, en el que se alzan dos majestuosas esculturas en mármol muy conocidas de nuestro escultor, «Paracelsus» y «Kopernikus», algo separada una de la otra. La primera de ellas fue realizada en 1943 y exhibida ese mismo año en la correspondiente edición de la Gran Exposición de Arte Alemán, en la Casa de Arte Alemán, en Munich, conforme se indica en el Catálogo de la misma, con el número 989, Sala 2 («Paracelsus»). Respecto a «Kopernikus», posterior a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, no debe confundirse esta versión existente en Salzburgo con aquella otra bien diferente pero de idéntico nombre que el escultor realizó en 1943 y también expuesta en la Casa de Arte Alemán (con el número 993, Sala 8). «Paracelsus», por fortuna, se conserva en buen estado; en cambio, «Kopernikus» ha sido blanco del vandalismo, sufriendo la amputación de los dedos de la mano derecha que sujetaban un pequeño astro y grafitis en diferentes zonas de la escultura (quizás debido a la errónea ubicación de la obra al lado de un pequeño parque infantil pero con artilugios no tan infantiles), sin que las autoridades locales hayan procedido a su reparación. De seguir el destrozo de la obra artística mucho nos tememos que la decisión gubernativa será la de su retirada sin más.



«Paracelsus», en homenaje al gran alquimista, físico, médico y astrólogo de los siglos XV-XVI, quien, por cierto, murió en esta misma ciudad de Salzburgo y cuyos restos se encuentran en el cementerio «Sebastiansfriedhof».



«Kopernikus». Puede apreciarse el daño sufrido en la escultura, con la pérdida de los dedos de la mano derecha y del pequeño astro que los mismos sujetaban.

b) Linz

En la bella ciudad de Linz, a orillas del Danubio, se encuentra en los jardines de la Galería Nacional una espléndida escultura en mármol, realizada por Thorak entre 1949 y 1950, titulada «Hl. Ursula» (Santa Úrsula), por encargo de las Ursulinas de la ciudad y cuyo motivo de inspiración del artista fue el martirio de la Santa en el siglo IV d.C. La ubicación de la escultura ha cambiado desde su colocación inicial en el convento de esta Orden religiosa y en noviembre de 2008, con motivo de la exposición «Escultura Política-Barlach/Kasper/Thorak/Wotruba», ha quedado, de momento, establecida en la «Landesgalerie».



Detalle de la escultura de Santa Úrsula, en la que se aprecia la proa del barco que la transportó, según la leyenda, por las aguas del Rin.

En la Dürrenbergerstraße 1-3 de la ciudad se ubica la Glöckel-Schule, un instituto de enseñanza secundaria donde se halla una escultura de 1951 atribuida a Thorak, denominada «Brennende Eurydike» o, también, conocida simplemente como «Mädchenakt».



La escultura «Brennende Eurydike».

También, en el jardín del antiguo Cuartel de Artillería (Prinz-Eugen-Straße 11), se encuentra una escultura que representa a una figura femenina con un florero sobre el hombro izquierdo, fechada en 1952 y que fuentes locales atribuyen por su estilo, en mi opinión sin excesivo fundamento, a Josef Thorak.

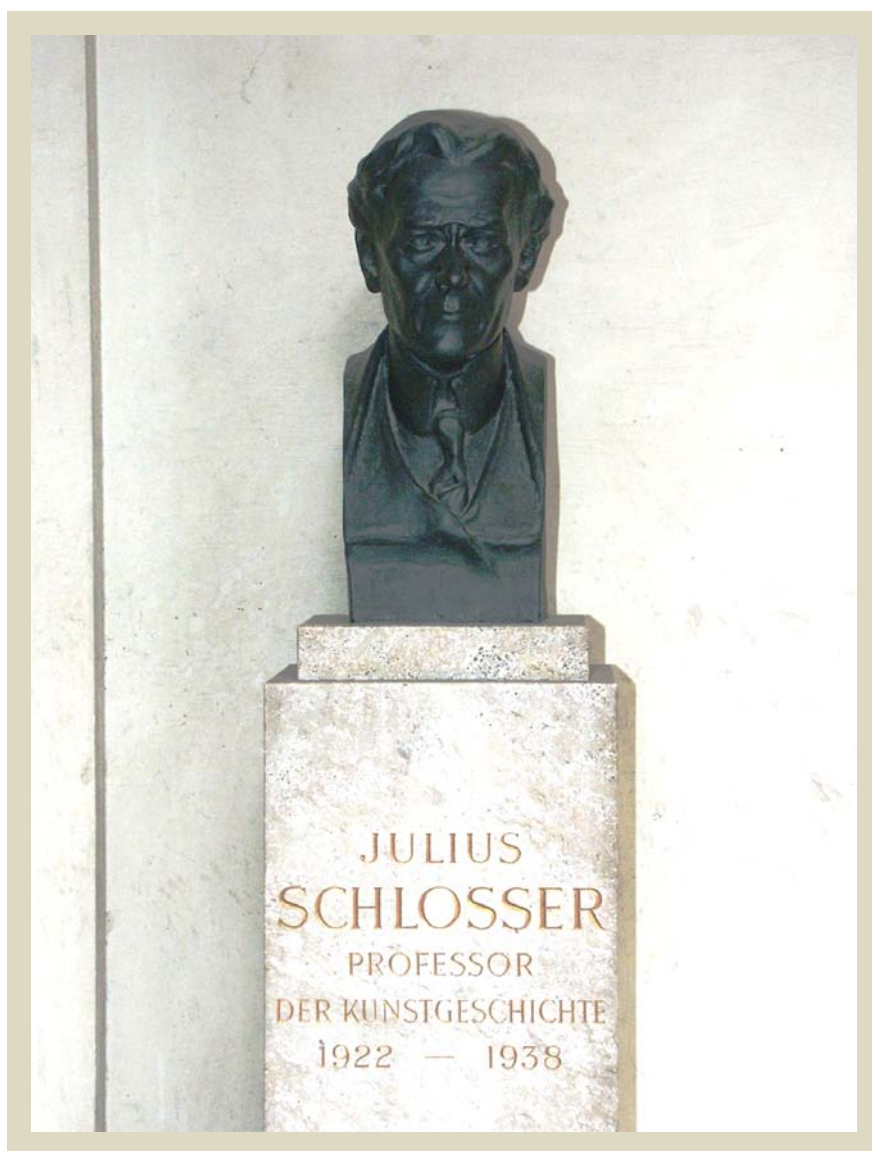


Una más que dudosa escultura atribuida a Thorak.

c) Viena

En el patio central de la Universidad de Viena (Dr.-Karl-Lueger-Ring 1), se localiza, entre la extensa exposición de bustos existentes, el que corresponde al austríaco Julius von Schlosser (*23 septiembre 1866; †1 diciembre 1938), historiador de arte, amigo personal de Josef Thorak y elaborado por éste.

Se da la circunstancia que en su día adquirí una carta original de Thorak dirigida el 22 de febrero de 1940 a su viuda, Neda von Schlosser, en la que hablaba de «un monumento» y no de un busto, a punto de concluir en honor a su marido fallecido. En la misiva se alegraba de que pudiera conseguir un lugar de honor para su esposo «como lugar para su última morada», lo que parece dar a entender que se refiere a su tumba. No he podido contrastar tal extremo. Los restos de Julius von Schlosser reposan en el Zentralfriedhof (30D-1-5) de Viena.



Busto de Julius von Schlosser, amigo personal de Thorak y autor de la figura.

VI. POLONIA

a) Zaskoczyna

A muy pocos kilómetros de Gdansk (antigua Danzig alemana), dirección sur, se encuentra el pequeño pueblo de Zaskoczyna. En el año 2008 los medios de comunicación social del país se hicieron eco de un sensacional descubrimiento en dicha localidad. En el jardín del hogar de ancianos «El Bosque» se encuentra una impresionante escultura de Thorak, titulada «Mutter mit Kind», firmada por el maestro con fecha 1942, que hasta ese momento y desde hacía décadas, sorprendentemente, había pasado desapercibida para propios y extraños. La escultura fue exhibida en la Gran Exposición de Arte Alemán de 1942, en la Casa de Arte Alemán en Munich, con el número 1078, sala 2.^a, según se reseña en el catálogo oficial del evento.

Bien conservada en general, a excepción de la mutilación de parte de la nariz de la figura materna, no se sabe bien cómo llegó a este lugar durante la Segunda Guerra Mundial, quedando sujeta a todo tipo de conjeturas. Parece ser, como la más verosímil de éstas, que el actual hogar fue fundado en 1932 como hospital para niños tuberculosos y con trastornos de crecimiento, habilitándose el mismo durante la guerra como sanatorio para los soldados de la «Luftwaffe», por lo que las autoridades locales del NSDAP decidieron instalar allí la escultura como lugar apropiado de la misma. Según comentó el actual director del hogar y descubridor de la autoría de la obra gracias a la limpieza operada sobre la pequeña porción rectangular reservada al nombre del artista y al año de su creación, que ya antes algunos empleados de la instalación habían relatado cómo llegaron al pueblo personas de nacionalidad francesa y alemana interesándose por la compra de la escultura y que incluso llegaron a conminar a algunos habitantes del lugar a ayudarles a sustraer la misma que pesa varias toneladas.



Izquierda, vista lateral de la escultura, apreciándose con mayor claridad la pérdida de parte de la nariz. A la derecha, rectángulo con la firma del gran artista y fecha de la obra.



Vista frontal de la monumental «Mutter mit Kind», en el jardín de las instalaciones, que reposa sobre una base con tres pisos escalonados.

b) Ustka

En el Voivodato de Pomerania, a unos 90 kilómetros al oeste de Gdansk, se encuentra la ciudad bañada por el Báltico de Ustka (anterior Stolpmünde alemana), en cuyo parque Nadmorski, de aspecto ciertamente desolador por su escasa vegetación, se alza una escultura de Josef Thorak, «Der sterbende Krieger», erigida en 1922 en conmemoración de los 76 habitantes del lugar que perecieron en la Primera Guerra Mundial. Algunos biógrafos señalan a esta figura como la determinante en la carrera del artista en orden a su vertiginosa proyección y reconocimiento como consagrado escultor.



Izquierda, «Der sterbende Krieger» sobre un elevado pedestal. Derecha, detalle del escudo de armas de la ciudad.

VII. TURQUÍA

Nuestro último viaje finaliza en la capital turca de Ankara, en cuya Plaza Kizilay se erige desde 1935 el impresionante monumento «Güven» (Confianza, Fe) («The Trust Monument»), en el parque del mismo nombre. Hasta allí acudió Thorak, invitado por el Presidente Mustafa Kemal «Atatürk», padre de la moderna Turquía, quien junto con el también escultor Anton Hanak esculpieron esta singular obra de intenso componente nacionalista e integrada por alegorías y representaciones simbólicas de la historia del país. La impronta de Thorak es inequívoca y se refleja en todo el conjunto monumental.



Parte posterior del conjunto central del monumento. Las dos figuras de la izquierda son precedentes casi exactos a «Kameradschaft» (Camaradas), escultura del escultor que fue expuesta a la izquierda de la entrada al Pabellón de Alemania en la Exposición Universal de París de 1937.



Detalle del lateral derecho de la parte frontal del monumento con figuras representando a diversos oficios.



Parte frontal del monumento con las dos figuras que la presiden. Obsérvese el tamaño de las mismas comparándolas con las referencias humanas que aparecen en la foto.